

Encendida en tu nieve
arde mística hoguera
como santa bandera
que a seguirle nos uneve.

¡Quién, cobarde, se atreve
a olvidar su carrera,
si la gloria le espere
tras esfuerzos tan breve?

Pues de solo mirante
luz y arde tu fuego
todo negro enemigo,
mi amor quiere ofrendente,
fiel, no ojos de ciego:
¡tame aquí, y contigo!